

La Ciudad

PERIÓDICO ILUSTRADO - LITERATURA
INFORMACIONES LOCALES
POLÍTICA - GRABADOS DE ACTUALIDAD

LA CORRESPONDENCIA LITERARIA
Y ADMINISTRATIVA SE DIRIGIRÁ:
Meléndez, 9, principal.

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS
SUBSCRIPCIONES: TRIMESTRE, CAPITAL
Y ESPAÑA, UNA PESETA

EL PADRE VALDÉS

Los fatales pronósticos de la ciencia respecto a la vida del reverendo padre Valdés, obispo de Salamanca, han tenido por desgracia pronta confirmación, a pesar de las esperanzas que la fe y el cariño inspiraban a los deudos del prelado. El padre Valdés falleció el miércoles último en el sanatorio de Bussot, cerca de Alicante, adonde había ido, más que por el ansia de recobrar la salud perdida y evitar lo inevitable, por dar ejemplo de obediencia, sometiéndose a las prescripciones facultativas y defiriendo al ruego de los suyos.

La fatalidad no ha querido que su pontificado en Salamanca sea de muy larga duración, aunque la Providencia lo prolongó lo bastante para que durante él se revelasen las extraordinarias dotes de que se hallaba adornado.

Agustino como el padre Cámara, de inolvidable memoria y sucesor suyo en la sede salmantina, nada más abrumador que esa herencia, ni nada más difícil que el régimen de una diócesis, al frente de la cual y durante tantos años el Señor había puesto aquel príncipe de la Iglesia con alma de niño, imaginación de poeta, virtudes de santo, y alientos de héroe.

El padre Valdés no fracasó, sin embargo en su misión, aunque sus cualidades personales, altas y relevantes, no eran sino el contraste de aquellas que resplandecieron en su antecesor.

No ha sido el padre Valdés ni un polemista hábil, ni un orador lleno de ungüente elocuencia, ni un edificador

de templos, ni un catequista incansable adoctrinador de muchedumbres, y cuyo celo, poniéndolo en conso-

en carácter, y acaso igual en méritos, el padre Valdés, más gobernante que apostolizador, más práctico que imaginativo, más propósito para dirigir multitudes que para convertirlas, ha podido ocupar el puesto que el padre Cámara dejó vacante sin menoscabo de su propio nombre.

Orador sobrio y convincente, supo hablar con elocuencia siempre que fué preciso, y celoso cumplidor de sus deberes apostólicos, cumplíalos en todo momento, evitando la resonancia de sus pasos, para que sus obras se acomodasen más al espíritu evangélico que las inspiraba. Y si nunca intentó lo imposible, supo en cada instante realizar lo más oportuno, aplicando los procedimientos de una sabia política a las conveniencias y necesidades de la fe.

Nuestra pluma pecadora, que alguna vez en sus libres vuelos ha osado poner reparos a algunos de los actos del ilustre prelado, pero con tal templanza y moderación, que más se vió en ello el respeto que la osadía, rinde hoy sinceramente a su memoria el tributo de sus justos elogios, sin que la menor sombra de remordimiento nuble nuestra conciencia. El reverendo padre Valdés, dignísimo prelado, hombre de excepcionales condiciones y de reconocidos méritos, tiene derecho a los más grandes honores, aparte los que se



L. Fio.

nancia con las necesidades de los tiempos, le hizo autor de libros y fundador de periódicos, todo lo cual fué para gloria de la Iglesia española y de la diócesis salmantina, el nunca bastante llorado padre Cámara; no, distinto

deben a su alta jerarquía. No por tratarse de un muerto, sino por el recuerdo de sus virtudes y sus talentos, inclinémonos ante su cadáver para repetir como la más fervorosa y breve de todas las oraciones: descansen en paz.

LA IMPERIAL **GRAN ZAPATERIA**

La casa que más barato vende en Salamanca. — DOCTOR RIESCO, 13 y 15.

CINE Y FONÓGRAFO

POR LA IDEA

Tú piensas de un modo,
amigo Cascales,
que da grima oírte.
¿De cuándo tú sabes
ni quién te lo ha dicho
que el gran don Azcarte
no es un hombre probo?
¿Ni qué don Melquiades
se ha hecho de don Maura? Me da pena
tantas vaciedades; [oírte]
y pa que te enteres
y no disparates
voy a rebatirte
con cuatro verdades.
Tú ya me conoces
de siempre, Cascales;
tú sabes de sobra
que en mis mocedades
ya era yo de Pi;
y tú también sabes
que hasta nuestros días
a Silvio Fernández
(alias) El Churrero,
no le gana nadie
a ser consecuente
con sus ideales
ni a vender miñuelos que hoy son los me-
que hoy día se hacen. [jores]
¿Digo el evangelio, querido compadre?
—Lo dices, Silverio
y sigo escuchándote.
—Pues si yo te digo que esos dos señores,
a quien ya tú antes
haces referencia,
me escriben el martes
donde así me dicen:
Amigo Fernández:
sabiendo de siempre que usted es de los
de acuerdo con Alvarez [nuestros,
hemos decidido
crear una clase
donde usted enseñe
con maña y con arte
a toos nuestros socios a hacer los miñue-
que solo usted hace. [los
Pues como sabemos que el triunfo está en-
jamigo Fernández, [cima
no nos encontremos
sin tener a nadie
que haga unos miñuelos!
Pues ahora es la moda como ya usted sa-
que los grandes hombres [be
cuanti más sean grandes,
si no hacen miñuelos... pues no los aplau-
Esto es lo que dice [den-
la carta del martes,
letra más o menos
que al caso no hace.
Asín que ya puedes
pronto retratarte
de too lo que has dicho
respeto a don Alvarez;
y si no te vuelves de lo que has parlo
por estas te juro que aquí o en la calle
te sobaré el cutis
sin que Dios te salve;
que el que falta al jefe o falta a la idea
estando delante
el señor Silverio, como otros me llaman;
ya pué confesarse.

A. A.

RICARDO NIÑO DENTISTA

Ex-ayudante del Dr. Highlands.

Plaza de la Libertad, núm. 10.—Salamanca.

LA POPULAR—Sastrería y confecciones.—Corrillo, 24.—Casa especial en trajes de niños.

EN LA SIERRA

Camino por el sendero retorcido y barroso, bajo el cielo de plomo de la mañana invernal llena de sombras y de melancolía, bajo el toldo de los castaños secos, angustiosos, que levantan al cielo sus ramas desnudas como en un arrebató de contrición.

En el fondo de silencio del paisaje sólo resalta el rumor de las aguas que se vierten, llenas de ímpetu, por entre las rocas de cuarzo de un blanco deslumbrador, y el mugido de las reses que pastan en los prados verdosos y brillantes, se acrece hasta desgarrarse en los huecos de caverna de los peñascales de granito.

¡Qué gran placer la soledad!

Desde la roca en que me siento a descansar del camino largo y fatigoso, veo los pueblos del valle en la bruma. sus rojas casas, el corpachón de sus iglesias, rígidas, como el esqueleto de un animal gigante.

¡Qué hondas tragedias se estarán gestando en sus plazuelas rasas y en sus calles desoladas!

¡Qué dulzura y qué paz esta de la campiña!

Aquí no se siente la sórdida avaricia humana; aquí no hay un frívolo corazón de mujer que le llene a uno de anhelos y de desesperanzas; aquí son inútiles esas armas de envidia, de soberbia, de odio, que tanto empleo tienen en las luchas de los hombres.

Todo el paisaje atrae a la bondad y a la dulcedumbre: el río, brillante al sol como un cinturón de plata que apretara la túnica verde de los valles floridos; las montañas, negras en la base, hoscas, trágicas, y en las crestas blancas, rosas y opalinas; las matas de robie, a las que el otoño ha hecho oro.

¡Y pensar que este goce es de un día tan solo! ¡Qué hay que bajar de nuevo a los valles, a los pueblos, a la niebla; que a la tarde, cuando se acueste el sol, hay que volver a estar entre los hombres!

¡Qué gran placer la soledad! ¡Y qué bruma de angustias es la perspectiva de una mañana de enconos, de ruido de batalla y de desabrimientos sin fin!

¡Dichosas rocas que no conocéis la lucha, ni la soberbia, ni el odio, ni la envidia.

Marcelino M. González del Arco.

DIMES Y DIRETES

Marzo á la vista

Nos llevan a don Luis García Alonso. Nos lo llevan sin darnos tiempo para completar el estudio que teníamos entre manos acerca de su nebulosa y esfumada personalidad.

Porque don Luis es un enigma; un misterio andante que oculta la expresión de sus labios con la exuberante cortina del mostacho y oculta la expresión de su carácter con el impenetrable antifaz de su helado temperamento.

Bajo el mando de don Luis han sucedido muchas cosas en Salamanca y todas se desarrollaron según su natural impulso ante la mirada impasible del señor Gobernador.

El Gobierno ha pensado, sin duda, que el señor García Alonso ha trabajado ya demasiado en nuestra ciudad y como se avecina la gran pelea de las elecciones, envía el Conde un goberna-

dor de refresco, Avedillo de apellido, Germán—como Gamazo—de nombre, pariente de Federiquito Requejo y nacido o criado en Zamora.

**

Capítulo de profecías.

Nicolás Oliva pasará, probablemente, a vitalicio.

El actual subsecretario de Hacienda se irá con los políticos formalitos al Senado, en la vacante que deje su pariente Nicolás.

Habrà gran lucha en Salamanca entre un republicano adinerado y un conservador.

Para hacer triunvirato con Paco Liaño y Pepe Avila, saldrá a la palestra de Peñaranda-Alba un liberal albense.

La vacante de Sequeros se proveerá con las demás que salen a elección; es la única condición que exige Cipriano R. Arias dejando en completa libertad al diputado por Sequeros para que sea él quien designe candidato.

El señor Avedillo trae una misión que no es precisamente la de dejar sin amparo oficial a los candidatos liberales. Ya pueden apretar las clavijas los jóvenes conservadores y los republicanos maduros. Porque por muy jóvenes ó muy maduros que sean, están muy verdes los votos rurales.

**

Los señores Rodríguez Arias y Oliva (don N.), han regresado a Madrid después de cazar reses en los montes de Béjar.

Los representantes citados se han acordado del conde de Romanones a la hora de repartir entre los amigos las piezas cobradas, enviando al Presidente dos ciervas, hermosos ejemplares cobrados en la batida.

Parece ser que el Conde agradeció el presente con esta frase que achica a la de «la espuma de cerveza.»

—Con estas son tres.

No es arriesgado suponer que la otra la cazaron a medias entre don Alvaro Figueroa, don Gumersindo Azcárate y don Alfonso de Borbón.

**

A Brozas no le hace maldita la gracia que se presente candidato á la presidencia de la Diputación don Antonio Díez.

Puede que este sea el secreto y la explicación de por qué no llega nunca al excalde la respuesta que está esperando desde hace unos días.

Antes de que se marche el señor García Alonso puede preguntarle don Antonio sobre el particular; don Luis sabe lo que se hace y en cuestión de cartas perdidas mucho más.

**

Pepe Jáuregui ha leído la información que publicó LA CIUDAD.

Aunque él no es suscriptor—y conste que lo decimos sin segundas—tiene amigos muy serviciales que se apresuraron a enviarle el número.

Si el señor Pérez Oliva tuviera tiempo para entretenerse en estudios de grafología, puede que conociera a ciertos amigos solo con leer los comentarios puestos al margen del periódico junto a la fantástica información.

**

Jesús Sánchez se acuesta preguntando al futuro:

¿Cuesta, don Torcuato?

¿Cuesta, don Rafael?

Y mientras se sumerge en el sueño y recuesta la cabeza en la almohada, sigue meditando en lo que cuesta el que

Cuesta (don Rafael), cometa el parricidio político de asesinar á Cuesta (don Torcuato.)

Ahora precisamente cuando la difícil cuesta toca á su fin.

**

—¡Cuesta, Teso!—se pregunta un candidato—¿pero esto es hacer un alpinismo o hacer una elección?

—Desbrocemos el camino, repite en lo profundo la voz paternal de un caballero gran cruz.

**

Mot de la fin.

Los gladiadores romanos se prosternaban ante el César cuando iban a ju-

garse el pellejo y saludaban al emperador con las frases célebres:

¡Ave, César!

Los candidatos salmantinos tienen que imitar á los gladiadores y saludar—antes de jugarse las perras—con la frase consabida:

¡Ave, César! Y mucho mejor:

¡Ave, dillo!, que es un ave también.

GRAN CONTENTO

La droguería de San Martín vende máquinas fotográficas, placas, papeles y productos de todas clases.

Rúa, 4.

BRETÓN

Bretón es un *salmantino*, y ser salmantino en el sentido hondo de la palabra, es tener un exponente espiritual que da carácter, temperamento y forma a un individuo.

Ser *salmantino* es ser rebelde, impetuoso, tener una fuerza impositiva que no es otra cosa que el vigor con-

acudió principalmente la masa obrera (eso que hemos dado en llamar clases cultas no se mueven nunca), fué una gran prueba de que la persona y el artista tienen en Salamanca admiradores profundos y sinceros.

Nosotros, que conocemos a Bretón, que sabemos algo de su gran lucha en



densado de la raza, tener un genio y una figura que dure hasta la tumba.

Y Bretón tiene ese perfil espiritual, ese gesto de Castilla, ese vigor histórico que dió carácter a esta nuestra ciudad de la leyenda.

Por espíritu de rebeldía, y por espíritu de justicia recta, personal, de conciencia, tuvo que abandonar el cargo de comisario de nuestro Conservatorio nacional y Salamanca entera, al pedir que de nuevo se le reponga en el puesto que hubo de abandonar por entereza, ha hecho un gran servicio a la causa de la dignidad y de la rectitud. La manifestación del jueves, a la que

la vida, que vemos ese ambiente de envidia y de recelo que le rodea, pedimos también con toda la fuerza que nos da la fe en el artista que para bien del arte nacional tiene aún energías y vigor, que se haga con él la justicia que merece.

Toda su obra en pro de la ópera española, toda la energía que ha puesto en propagar a Wagner en nuestra patria, todo su valor de instrumentista y de *inspirado* han de pesar en la resolución ministerial, que esperamos esté de acuerdo con los deseos demostrados por esta Salamanca tan abandonada.

EL RETABLO DE MAESE PEDRO

Sarriá. El convento de Escolapios. Un edificio grande, moderno, elegante, asentado sobre la falda de la montaña. Detrás, un bosque de pinos y de abetos. Delante, las torres, los *chalets*, los hotelitos de Barcelona. La línea azul, purísima del mar, envolviendo la ciudad y arrullando la montaña. Tarde de limpidez diáfana, clara, fría.

Vemos a los colegialillos envueltos en su americana oscura, severos, con su camisola inmaculada y su lacito negro, tímidos, asustados, que se dejan besuquear por las familias, contentos de la visita dominguera. Y los Padres, con su hablar gutural, con las manos metidas en las mangas, caminando a pasitos quedos.

Veo al Padre Rector. El Padre Rector es un alma de cántaro, un buen señor, que tiene el balcón con la perspectiva más linda que puede soñarse. La ciudad, como los hoteles cercanos, están llenos de matices azules, añiles, rosas. El mar es una cinta azul primero y luego una rayita blanca, de espuma, que se deshace en el horizonte que abarcan mis ojos, en una paleta argentina, escamosa, gris. El Padre Rector está entusiasmado con el paisaje que descubren sus ojos al levantarse todas las mañanas, asomado al balcón. Y como este buen Padre será artista, allí rezará su breviario y allí cantará alabanzas al Señor, que sabe crear tan bellas cosas para que los mortales las contemplen.

Quiero simpatizar con el Rector, y le hablo del Padre Arolas. El Padre Arolas, todos los sabéis—es el poeta de los Escolapios. Al presentarme al buen Rector, le dicen mi calidad de literato. Y cuando le hablo del Padre Arolas, parece sonreírse y decirme quedo: «Vaya: tú eres de los buenos, tú eres de los míos: a tí no te contamina Rubén, ni otros modernistas de la cuerda. Amas la amplitud de los períodos, la sonoridad, lo rotundo y lo que retumba.» Yo no sé si soy de los buenos y si soy de los suyos; no sé si el Padre Rector hace al mirarme, con sus ojos claros, llenos de bondad, estas reflexiones, pero me siento feliz y contento de haber pasado la tarde en Sarriá.

Salimos del colegio. A las cinco, se retiran los chicos al estudio. En la Bonanova entramos en una chocolatería, El cielo es rabiosamente añil. Si Darío de Regoyos pintara este cielo en uno de sus cuadros, diríamos que estaba loco y que aquella sinfonía en azul era una soberana broma. Y sin embargo...

Barcelona es la ciudad de los cines. En Sans, en Sarriá, así en los barrios aristocráticos como en los plebeyos, en el centro como en la periferia, por todas partes, cines y más cines. Y todos saben distinguir una película Pathé de una película Nordy. Y el espectáculo es muy barato. Por cincuenta céntimos os pasáis toda la tarde, cuatro horas, sentados en una silla de preferencia, viendo películas y más películas. Los teatros, en cambio, desiertos. No sé si no hay compañías de primera en Barcelona, porque no va la gente al teatro, o si no va la gente porque no les dan funciones que valgan la pena. El teatro donde yo estrenaré mi comedia, *La mujer*, es el más favorecido. Pero el público es frío, no entra de lleno en la farándula; Benavente no gusta...

Barcelona demuestra su fisonomía espiritual, completamente opuesta á la de Madrid, en los teatros, en los conciertos, en los cines. Pude ver, hace pocas noches, a la Raquel Meller—un temperamento *catalán* de artista, aunque ella no sea catalana—haciendo nada menos que *La gatita blanca* . Hubiera llevado a mis hermanas al teatro. El catalán no subraya nada; no entiende la picardía, el retruécano madrileño, la maliciosa ingenuidad de los artistas de Eslava. La Fornarina pasó por estos teatros sin pena ni gloria; yo hubiera tenido que escribir para ella una elegía. Es inocente, candoroso, infantil, aññado el catalán, dichosamente para él. El hombre que pasa todo el día haciendo facturas, ganando dinero, combinando ventajitas en un negocio, tiene por el arte—el teatro, la poesía, los escritores, los poetas—una tolerancia, como por una debilidad simpática del chico más travieso de la casa. «Fulano, escribe.» ¡Ah, sí! Y eso, ¿cuanto da? En el fondo tienen razón.

No debe soñar un ideal quien no sabe vivirlo; el idealismo que no surja de las canteras de la realidad, es un pobre idealismo. Ganar dinero y amar al Dante, no son dos cosas incompatibles. Si yo soy rico algún día, escribiré un poema épico para vengarme de la «torpe» realidad.

Y así, el cine en Barcelona. Y los juegos florales, muchos juegos florales. Conejo Alaguero—nuestro simpático y querido amigo—sería una personalidad en Barcelona, y las derechas se hubieran reunido para hacerle un homenaje. Sería presidente de la sociedad de atracción de forasteros. Y figuraría en las guías al lado de Maragall, el poeta catalán; la Barrientos, la contralto catalana; Borrás, el actor catalán, y Cambó, el dueño verdadero del retablo, el que maneja los hilos de las *Mancomunitats* y demás in-centadas regionales.

* * *

Los intelectuales catalanes aman a Castilla. Sí, señores; aman a Castilla. Ayer me hablaba Santos Oliver con arrobamiento de Fray Luis de León; *Azorín* , es un escritor que ha entrado de lleno en la gente; léese la plana literaria de *La Vanguardia* por lo que tiene de no regional, de no exclusiva. Veo continuamente la colección de clásicos de *La Lectura* sobre las mesas de trabajo del Ateneo. En el fondo, advierten los avisados que el Mediterráneo es latino; aunque las gallinas vinieran de la madre Italia, carearán en Castilla con Garcilaso, con Fray Luis, con Cervantes, con Fernando de Rojas.

Pero el misticismo es distinto. Castilla produjo a Teresa de Jesús, y de no haber nacido San Francisco en Asís, hubiera podido nacer en Cataluña. Nuestro misticismo castellano es teresiano; las *Moradas* ó el *Canto Espiritual* de San Juan de la Cruz son nuestro manual; aquí no; aquí es franciscano.

Verdaguer fué otro *poverello* del Señor. Sufrió persecuciones como las sufrió el hijo de Bernardone: por infeliz, por candoroso, por prestar su espíritu a todas las cosas, con pureza de intención, en una época como la nuestra que tanto se paga de la ironía. Cuando le persiguió el Obispo, el Cardenal y doctor Morgades por vida licenciosa, yo sé de un testigo presencial—algún día lo contaré con todo lujo de detalles—que Mossen Cinto se dedicaba a atraer al rebaño a una ca-

bra descarriada; el vulgo supuso relaciones íntimas en lo que era misión sacerdotal, simplemente; conciencia del deber. Teresa, que permaneció impasible ante la Princesa de Eboli, no hubiera visto más que su propia contaminación ante el virus del pecado; un franciscano siente la solidaridad moral y advierte cómo su salvación depende de la ajena. Entiende al pie de la letra el pasaje del Evangelio «Quien quiera ganar su alma, la perderá», su alma sola.

Nosotros somos individualistas. Vemos tan sólo el negocio personal de nuestra salvación. El franciscano, no; para ganarse el alma, tiene que repartirse en las almas ajenas. El teresiano tiene que separarla y amurallarla, esconderla en su castillo interior. Uno es el catolicismo social de cooperación, de ayuda, de trata de blancas, de los salesianos, de aquel don Bosco, que recogía golillos en las calles de Turín; el teresiano no va más allá del monólogo con Dios, del éxtasis, de la plegaria, de la meditación. Y produce conventos y carmelitas.

José Sánchez Rojas.

Barcelona, 20 Enero 1913.

COSAS DE JUSTICIA

VUELTA A EMPEZAR

Aunque parezca un sueño, es lo cierto que hace ya más de un año que nació a la vida este semanario y durante doce meses hemos venido insistiendo sobre el mismo tema en esta sección, con idéntico resultado que si machacáramos en hierro frío.

Fué el Juzgado municipal de Salamanca objeto de nuestras observaciones, porque creímos ver allí algunas indolencias, distracciones ó indiferencias que deben desterrarse del templo de la justicia. Jamás sospechamos ni del juez ni de los adjuntos immoralidades ó injusticias. Pero sus despreocupaciones pueden ser, sin ellos quererlo causa de algo que no debe subsistir, ya que en este mundo no es suficiente con que seamos justos y buenos, sino que conviene mucho parecerlo.

El malestar que se observaba en aquel departamento tuvo eco en estas columnas y más tarde fué objeto de protesta por parte de quienes frecuentan sus oficinas, exteriorizándose por medio de sueltos y gacetas en la prensa diaria.

No hay que discurrir mucho para hacerse cargo de la transcendencia de estos hechos relacionados con el centro de justicia en donde cada día y en todo momento se discuten y castigan las immoralidades, las faltas, las contravenciones y transgresiones de las leyes, cuando no alcanzan una determinada gravedad.

Conviene hacer constar que las deficiencias observadas en el juzgado municipal se refieren principalmente a la forma, a lo externo, a todo aquello que se relaciona principalmente con el procedimiento, lo cual merece tanta estimación como lo que afecta al fondo mismo de los asuntos.

En este terreno se ha adelantado muy poco en el más inferior tribunal de la ciudad. Las cosas, con escasas variaciones, siguen hoy como ayer, y no tienen trazas de cambiar fácilmente. Pocos días hace que oíamos lamentarse a un procurador de los que frecuentan el juzgado municipal de tener

un asunto concluso para sentencia hace ya *varios años* sin que se hubiera dictado aquella importante resolución, a pesar del tiempo transcurrido. El ejemplo no es único, según fidedignas referencias. No hablemos de otras *bagatelas* porque sería el cuento de nunca acabar. Haremos constar únicamente que es muy raro el pleito que se sustancia aquí en un mes, tiempo máximo que deberían durar estas pequeñas contiendas judiciales si se observaran las leyes en su letra y en su espíritu.

Las causas de estas minucias no las conocemos muy a fondo, aunque entre ellas podría contarse el hecho de no estar el juez propietario al frente de su departamento ni la mitad del año, hallándose casi siempre el juzgado en manos de suplentes y accidentales.

Sean cualesquiera los motivos de lo que ocurre, es lo cierto que merece atención y remedio.

Remedio que solamente pueden poner los superiores más que con rigor con celo e interés.

Juan de las Veras.

PASTILLAS ANGELICAS

Balsámico-pectorales de PEREZ REBOLLO

Medicamento el más científico, racional e indicado para calmar la **TOS**, favorecer la **EXPECTORACION** y curar toda clase de **CATARROS**.

Distinguidos profesores que se han dignado ensayar mis **PASTILLAS ANGELICAS**, repútanlas como uno de los mejores remedios anticatarrales conocidos.

De venta: en Madrid, Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9, y Martín y Durán, Capellanes, 10.—En Valladolid, Droguería de Norberto Adulto Adulce.—En Salamanca, Droguería de Justo B.ajo.

Nuestro concurso

Los catorce

Un premio de 100 pesetas

Seguros estamos de que algunos de nuestros lectores habrán alivinado ya cual va a ser el tema del concurso cuyo anuncio hacía LA CIUDAD en su número anterior, porque sabemos que a ninguno de aquellos le falta la perspicacia suficiente para descifrar jergológicos, por muy enrevesadas que parezcan. Debemos, sin embargo, dar nosotros la clave oficial para la formalidad del juego y para que no quede la menor sombra de duda en el ánimo de los adivinadores.

Los catorce de nuestro concurso, no son otros que los candidatos que hayan de resultar triunfantes en las próximas elecciones de diputados provinciales por la de Salamanca. Catorce han de ser en efecto los que diputen los electores de la provincia de Salamanca deben nombrar con sus votos (vamos al decir), para que los representen y administren los intereses provinciales, y LA CIUDAD ofrece un buen premio a quien, con la debida anticipación, nos diga con sus nombres y apellidos quiénes serán los catorce elegidos.

Bien comprendemos que el problema tiene sus dificultades, puesto que se trata de despejar más de una docena de incógnitas; pero también debemos decir, con la modestia que nos caracteriza, que a nuestra vez hemos procurado que la cuantía de la recompensa esté en justa proporción con el trabajo político-matemático que supone.

CUPON NUM. 2

Nombres de los candidatos a diputados provinciales que saldrán triunfantes en las próximas elecciones.

Distrito de Salamanca.

Cuatro diputados.

Sr. D. _____
 Sr. D. _____
 Sr. D. _____
 Sr. D. _____

Distrito de Peñaranda-Alba.

Cuatro diputados.

Sr. D. _____
 Sr. D. _____
 Sr. D. _____
 Sr. D. _____

Distrito de Vitigudino-Ledesma.

Cuatro diputados.

Sr. D. _____
 Sr. D. _____
 Sr. D. _____
 Sr. D. _____

Distrito de Ciudad Rodrigo.

Un diputado.

Sr. D. _____

Distrito de Béjar-Sequeros.

Un diputado.

Sr. D. _____

Firma del concursante,

Residencia y domicilio,

Bases del Concurso.

1.^a Cada concursante deberá remitir a LA CIUDAD, Meléndez, 9, el cupón o los cupones con los nombres y apellidos de los candidatos cuyo triunfo presume, firmando cada cupón e indicando las señas de su domicilio en el lugar señalado por el cupón mismo.

2.^a No se admitirán cupones más que hasta el día siguiente a aquel en que se convoquen oficialmente las elecciones provinciales, que será probablemente a últimos de Febrero o principios de Marzo.

3.^a Caso de que no hayan de verificarse elecciones en el distrito de Béjar-Sequeros, lo cual pudiera suceder, bastará que el concursante haya adivinado los trece candidatos restantes que resulten elegidos, para que se le considere con opción al premio.

4.^a El premio no se adjudicará hasta que las elecciones se hayan verificado y la proclamación oficial de los diputados decidan sobre el acierto de los concursantes.

5.^a Si los adivinadores fueran varios, el premio ofrecido se sorteará entre ellos, mediante las necesarias formalidades.

El premio del Concurso.

LA CIUDAD ofrece como premio de este concurso, la cantidad de 100 pesetas, mucho menos sin duda de lo que valdrá cada uno de nuestros concur-

santes, pero más ciertamente de lo que nosotros nos comprometeríamos a dar por alguno de los trece o catorce que habrán de resultar elegidos para desempeñar el papel, no muy difícil por cierto, de papá provincial.

CUENTOS NUEVOS

EL PUEBLO Y LA CASA DE MARIQUITA

El pueblo de Mariquita es más grande que chico; no es villa, porque no tiene viñas en abundancia, ni fábrica de conservas, ni santo o santa para devoción de unos y beneficio de otros; menos mal si tuviera un ilustre varón que, sin ser santo precisamente y poniendo empeños donde otros ponen oraciones, diérale más categoría cambiándole el nombre como quien cambia el papel de un cigarro, pues empresas más altas se han visto y hay personas con más poder que el vino, los pimientos y el padrenuestro.

Pero en espera de esa dicha por venir—y mucho tarda en llegar a juzgar por lo que pasa en otros sitios—diré que el pueblo es grande. Díganlo si no los siete doctores en medicina que recorren sus calles por la mañana y por la tarde, los cuatro curas que van del caño al coro, y sólo del caño al coro—«¡vida más descansada, recolchones!» como dice Juan el herrero—las tres iglesias, el paseo de acacias y las muchachitas pálidas, de sombrero y abanico, que van y vienen por el paseo a las mismas horas del día y en los mismos días del año. ¡Digalo también el «Café del Comercio», y el Casino, y los veinte ó treinta señoritos que no hacen nada en todo el día ni duermen por la noche! y el tío Blas, gran conocedor y amigo de rapaces y embeleso de planchadoras, porque en el verano, en mangas de camisa—una camisa muy blanca y muy holgada, que sólo el verla da frescura—y al grito esquinero de «¡Que se acaba! ¡Helaíto! ¡Helaí...to!» vende por módicos precios helados y limonadas, y en el invierno castañas, unas veces, y a las otras piñones y altramuzos.

¡Ya lo creo que es grande el pueblo! ¡Si hasta el mismo don Julián, el profesor de piano—que es también una institución en el pueblo—quiere crear una banda de música, con la sanción del ilustre Ayuntamiento y gratificada, claro está, por el mismo! A lo cual Juan, que a más de herrero es concejal, se opone con todo el calor de su fragua y con toda la fuerza y la indomable rigidez de sus brazos.

—¡Recolchones! ¡que se diviertan en sus casas! O que vayan a la mía y allí tendrán música a todas horas. No faltaba más... ¡Recolchones!

Juan es el padre de Mariquita y vive en una casa que tiene dos pisos. En la planta baja está la fragua, antes de llegar a la fragua, y entrando por el portal, hay un patio que sirve de almacén a la primera, de vivienda a las gallinas, y de solar y entretenimiento a la mujer de Juan.

El es el mejor herrero del pueblo y el que tiene más fama de hombre deslenguado y capaz, en un pronto, de darle a cualquiera un compromiso.

Le eligieron concejal sus amigos por que siempre está hablando de la gorda y de los gordos.

Al rapazuelo que tiene en su casa, aprendiz en el oficio, le amenaza constantemente con la gorda.

—¡Recolchones! ¡El día de la gorda te voy a desbaratar la cara! ¡Lástima que tarde tanto en llegar! ¡Ah! ¡Recolchones contigo!—Y con el hierro candente en la mano le aviva y encorazona.

El muchacho nada dice, acostumbrado como está a esos desplantes de su amo. No hay mozo en todo el pueblo que resista en aquel rincón lo que un grano de trigo resiste bajo tierra.

Y Juan, en sus accesos de furor, cuando un aprendiz se le va y otro le llega, jura y perjura que no hay mocoso en tres leguas a la redonda que no haya mamado en su fragua. ¡Recolchones con ellos!

Por no desbaratarle la cara al que tiene delante, coge muchas veces el martillo y canta a su son, mientras golpea en el yunque:

Mariquita,
 barriguita,
 barriguita de tonel.
 Bebe vino,
 y el tocino,
 y el tocino sabe a miel.
 ¡Mariquita! ¡Mariquita!

Hay ratos en que el herrero sale al patio, se sienta en una silla, y pone el hilo de una idea en el hilo que hace el humo de un cigarro. El herrero piensa. Y piensa que sería muy feliz si Dios le diera un muchacho. ¡Diantre de mujeres! Las cavilaciones... los disgustos... los mil apuros que hacen pasar a sus padres. El otro día estuvo a punto de romperle el martillo en la cabeza, a Mariquita; o al revés. ¡Vamos, señor, que cuando supo aquello! Si no es por su madre, qué sé yo... qué sé yo...

Otra cosa sería si se pudiera obligar a las mujeres que echaran al mundo hombres, y siempre hombres; él sería el primero en sentar esa ley el día de la gorda, si ser pudiera. Sólo que, en ese caso, el mundo se acabaría pronto. No importaba. Se sentía anarquista. ¡Recolchones y recolchones! En cambio, un hijo.... ¡qué bien! Le enseñaría el oficio, le haría entrar en fuerza y en riñones—que así deben ser los hombres—y le haría concejal también ¿por qué no? y...

Su mujer, frente por frente a él, al verle pensativo, queda también suspensa, con el hilo y la aguja en la mano y la mano en el aire; y como no puede pensar tan a lo callado suspira fuerte. El herrero, entonces, apaga el cigarro—que es su fantasía—y se pone de nuevo al trabajo.

Entre los amigos de Juan hay uno, Bautista—el tío Bautista—que todas las tardes, sol caído, hace fe de presencia en el patio y se sienta en una silla fronteriza a la puerta del taller. El tío Bautista es un rico labrador del lugar que no tiene más ocupaciones que mandar en sus hijos, hombres ya y enredados en la atormentada y diaria labor. Y ni aun eso sabe hacer el buen hombre—que es bueno porque es rico: sabido es que en los ricos y de vida holgada, a la par que el pan entra por la boca algo de indulgencia para el pecado ajeno y mucho de bondad.—Ni aun mandar en sus hijos sabe el buen hombre, repito.

No sabe nunca nada, ni se acuerda nunca de nada. Si algunas veces Juan, añorando dichas ajenas, le pregunta por la edad de alguno de sus varones, el mayor, contéstale él, después de morderse los labios unas cuantas veces: «No sé. Nació el mes de las escobillas; me acuerdo porque aquel día no pude ir a ellas. Si no es por eso, también se fastidia el muchacho, pues ni el mes hubiera sabido».

Hace lo que las señoritas cuando es-

tán de visita; hablar cuando se las pregunta. Y muchas veces, como las señoras también, lo hace bastante mal.

De propia intención, no habla más que los lunes de cada semana. Eso, sí; en llegando el lunes por la tarde, nuestro Bautista se sienta en la silla de siempre y abre la boca:

—Oye, Juan, ¿fuiste ayer de paseo?

—Sí.

—¿Por dónde?

—Por San Cristóbal. Una ermita que hay a dos o tres kilómetros del casco del pueblo.

El herrero sigue trabajando y Bautista calla.

Y a los pocos momentos:

—¿Dices que fuiste a San Cristóbal?

—Sí...

Nuevo silencio. Nuevo tragar del herrero, que canta por centésima vez aquello de

Mariquita,
barriguita,
barriguita de tonel...

Y Bautista, que es gran admirador de su amigo Juan, sobre todo cuando entona esa copla, delicadísima en sus labios maldicientes, le mira embobado, sonríe y pregunta por tercera vez:

—¿No pasaste de San Cristóbal?

Y no lo pregunta más veces por que se le olvida. Su charla, por lo que queda escrito, consta de tres golpes iguales, como el canto de las perdices.

Hubo un día, sin embargo, en que Bautista pasó de San Cristóbal y sin ser lunes dijo:

—¿Sabes, Juan, lo que se dice por el pueblo?

—¿Qué se dice?

—Que á la María la ha dejado el novio, y muy mal parada.

Y después, á continuación:

—A la María debes casarla.

—¿Con el novio?—añadió el herrero, irónico a pesar de su ira, mal contenida.

Pero Bautista no dijo más. Habló tres veces. E hizo bien. No sabemos si Juan hubiera soportado con paciencia una cuarta pregunta.

Antonio R. Bondía.

CABOS SUELTOS

Para tarde va lo de la comisaría de Bretón, sobre todo si presenta la fe de bautismo diciendo que es natural de Salamanca. Porque es lo que dirán en las alturas: ¡con que de Salamanca, y solicitar una gracia! ¡Vamos, hombre! Para una cosa de ese género hay que haber nacido en Guadalajara ó en Zamora y no en ese cacho de pingajillo del mapa español.

Eramos pocos y etc... la abuela.
Ahora resulta que también Revillo

se nos lanza a la pelea en las próximas provinciales.

¿Con que republicanos y carlistas?

Malo, Isidro, malo. Ahora sí que viene bien lo de la espada y la pared. Y lo grave es que estos *neos* comienzan por la cola y acaban por el piano, y a gran orquesta, con música de Cámara y acaso *aristocrática*.

**

A la última sesión del municipio asistieron cinco republicanos y el alcalde.

Los republicanos pudieron declararse en constituyente y proclamar la *niña* ante el alcalde del Rey, pero recapacitaron, y en vez de acordar la proclamación y el disgusto, les pareció más cómodo votar cien pesetas para la cofradía de la Santa Cruz con motivo de las fiestas de Semana Santa.

¡Y luego hablan del radicalismo de las izquierdas! ¡Qué inocencia.

**

La Juventud Excursionista conmemoró, el miércoles último, con un banquete el aniversario de su fundación.

LA CIUDAD, como los demás periódicos salmantinos, fué cortesmente invitada; pero por un *quid pro quo* que nunca lamentaremos bastante, nuestro director no pudo participar del fraternal ágape.

Ni de los numerosos brindis que con tal motivo se pronunciaron, lo cual no es menos interesante.

Sabemos, sin embargo, por los relatos de nuestros colegas, que hubo brindis en prosa más ó menos suculenta, pero toda digerible, y uno en verso que no sabemos cómo pasaría.

Con el brindis de referencia creemos que hay bastante, tan expresivo era, para afirmar que á la Juventud Excursionista le conviene hacer una excursión más... al Parnaso.

**

Ya anuncian los diarios salmantinos que también en Salamanca habrá su poquito florilegio de poetas, para que aquí no seamos menos que en Madrid, en cuyo Ateneo se está realizando hace tiempo esa idea. No siempre hemos de hacer aquí cosas originales.

El florilegio salmantino está organizado por la Juventud Excursionista, capaz, por lo que se ve, de organizarlo todo.

Queda, pues, demostrado, que los excursionistas jóvenes han caído también en la cuenta de que les conviene realizar la excursión parnasiana.

GERARDO GONZALEZ MORENO

CORREDOR DE COMERCIO

Plaza Mayor, 21.—Salamanca.

FORNOS

(Escalerillas de Pinto)

Sirve un excelente café Moka.
Probad y os convencereis.
Mortadela de Bolonia, pavo trufado, jamón en dulce y lengua á la escarlata.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

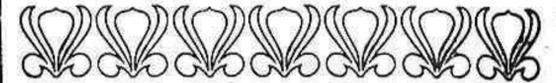
Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO

Plaza de la Libertad, 9, Salamanca.

CONSULTA DE ONCE A UNA

En Ciudad Rodrigo: el primer martes de mes, en el Hotel Salgado.

En Peñaranda: el primer jueves de mes, en el Hotel Comercio.



El Adelanto

es el diario de mayor circulación de la provincia.



NEURASTENIA-DEBILIDAD

se cura con el mejor tónico

Vino Pinedo.

Farmacia de URBINA

y en todas las buenas farmacias y droguerías.

CRUZ, 6; GRAN VIA, 14; BILBAO

Gabinete dental de J. LEON ARIAS

Dentaduras postizas, construcción moderna, con refuerzos, siendo más consistente su duración. Dientes postizos desde cinco pesetas. Extracciones con anestésico.

DOCTOR RIESCO, NUM. 2

Entrada junto al arco de la Plaza Mayor.

Imp. y Lib. de Núñez.—Salamanca.

CAFE RESTAURANT SUIZO

SERVICIO ESMERADO

SE RECIBEN ENCARGOS PARA BODAS Y BANQUETES POR IMPORTANTES QUE SEAN

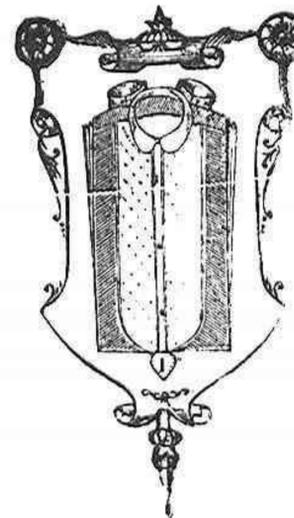
SALAMANCA

LA CASA MAS ANTIGUA DE ESTA POBLACION

Imprenta y Librería de Núñez

Ramos del Manzano, 42

y Rúa, 25.



HUMORADA

La fama vocinglera
Conmigo canta a coro:
Es la Tijera de Oro
La más hábil Tijera
Para cortar camisas á medida.
Los que sentis cercano el Himeneo
Visitad esta casa, que os convida
Con equipos de novios; y no hay feo
Que guapo no parezca si procura,
Antes de esa locura,
Entregarse á los filos
De la Tijera que maneja Paco
Con más inspiración que muchos Grilos
Y más éxito y garbo que un cosaco.
Tiene mil cosas gratas
Don Paco en su Tijera;
Quien vizeo quedar quiera
Vea sus novedades en corbatas.

DOCTOR RIESCO, 8, SALAMANCA

Café — TÉRMINUS HOTEL — Billar

SALAMANCA

Moderno. — Confortable. — Higiénico.

Servicio de restaurant y para bodas, banquetes y lanchas.

Carnets de abonos al restaurant. — (Precios excepcionales).

— COCHES Y MOZOS A TODOS LOS TRENES —



Los mejores para desayuno, postre y merienda.

GARAGE SALMANTINO STOCK MICHELIN
Adelantos modernos.

BOMATI Y MALDONADO

Representantes en Salamanca, Cáceres y Zamora de la acreditada marca de automóviles **L RENAULT**. Accesorios, gasolinás y aceites de diferentes marcas. Construcción de carrosseries, reparaciones, pintura y guarnecido de los renombrados talleres de

HIJOS DE V. BOMATI

quienes siguen construyendo coches de todas clases para caballos, teniendo en sus almacenes landeaux, berlinas, familiares, milores, vagonetas, etc., etc., a precios muy económicos. Elegancia en la construcción, buen gusto en el acabamiento, economía en la compra y solidez en la duración. El taller de reparaciones de automóviles está dirigido por un mecánico ó perito de la casa **RENAULT**.

VISITAD SUS ESTABLECIMIENTOS

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59. — SALAMANCA



CORSES

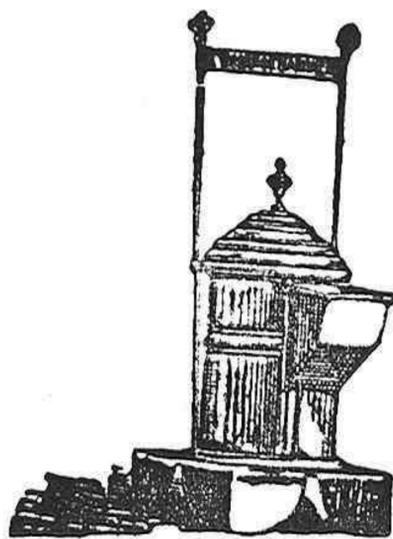
LA SIRENNE

La fábrica más acreditada del mundo. No es preciso hacerse corsés a la medida; los modelos que esta importantísima casa presenta todas las temporadas, son adaptables a cualquier cuerpo, por dificultoso que sea.

Prudenci Santos Benito.

PLAZA MAYOR, 17 Y 18

SALAMANCA



LUZ DE GAS DE ACETILENO
"TOTALIZADOR MARTINEZ,"

Real privilegio y patente de invención por 20 años.

Más de 1.000 instalaciones funcionando.

Domingo Martínez

Rua, 48, Salamanca.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL:

12.000.000 de pesetas efectivas.

Completamente desembolsado.



Seguros sobre la vida.
Seguros contra incendios.

Cuarenta y seis años de existencia.

Subdirector en Salamanca: DON ANDRES PEREZ-CARDENAL
PLAZA DE LA LIBERTAD

Automóviles FORD

Esta acreditada marca, la que más se ha vendido en España en 1912, por ser sus automóviles los más económicos y prácticos por su poco precio y reducido consumo, ha aumentado en sus fábricas la producción, que en 1913 se elevará á la considerable cifra de DOSCIENTOS MIL automóviles.

Esto permite reducir sus precios, poniéndolos al alcance de todas las fortunas, siendo los siguientes:

Torpedo, 2 asientos.	5.200 pesetas.
Doble faeton, 4 asientos.	5.700 —
Landulet, 6 asientos.	7.300 —

Para demostraciones, detalles y pruebas, dirigirse á sus representantes en la provincia:

MONEO HIJO Y COMPAÑIA

Constructores mecánicos

SALAMANCA

NOVELTY

CERVECERIA - CAFE - RESTAURANT

ALMUERZO: CUBIERTO, 4 PESETAS. — COMIDA: CUBIERTO, 5 PESETAS

SE SIRVE A DOMICILIO

BANQUETES: PRECIOS CONVENCIONALES

Nueva lámpara de filamento metálico irrompible

EGMAR desde 16 á 200 bujías.

PRECIOS CORRIENTES

De venta: García Barrado, 21. — La Electro-Industrial.

Hijos de Mirat.

Abonos y primeras materias.

Almidón y pastas para sopa.

SALAMANCA



"GRAMOPHONE"

**MARCA Y PALABRA
REGISTRADAS**

**DEPOSITARIO
EXCLUSIVO, Prudencio Santos Benito.**

PLAZA MAYOR, 17, 18 Y 19.—SALAMANCA

Antigua Funeraria de **MANUEL RODRIGUEZ**

CORRILLO, 28 — SALAMANCA

Esta casa, que es la primera y más antigua de Salamanca, ha abierto un nuevo servicio de pompas fúnebres con todos los adelantos modernos, encargándose al efecto de todo lo concerniente al ramo, como sigue: Hace diligencias para dentro y fuera de la población; féretros de todas clases a precios sumamente económicos; andas imperiales; carrozas de luto y gloria, estilo Luis XVI, con dos y cuatro caballos; camiones para poner la capilla ardiente; cera para funerales y conducciones, de las mejores fábricas de España. También tenemos féretros de madera, tapizados, con tubo metálico, doble tapa y cierre hermético (que sirve para embalsamamientos) coronas de pluma y porcelana, pensamientos y cintas de todas clases.

Todo a precios módicos, desde lo más modesto a lo más suntuoso. Los servicios de esta antigua funeraria se recomiendan por la seriedad y confianza con que se hacen. Además, los dependientes de esta casa no se presentan en ninguna parte sin previo aviso.

NOTA.—Se reciben encargos en el Corriillo, número 28, y calle Meléndez, 19.

SERVICIO PERMANENTE

Librería de Núñez. - RUA, 25 SALAMANCA



CARDENAS

SAN PABLO, 15

**SILLAS, GUARNICIONES,
ARTICULOS PARA CABALLERIZAS**

ARTICULOS DE VIAJE, CAZA Y SPORT

Armas de todas clases nacionales y extranjeras

**IMPERMEABLES
Y VESTUARIO PARA AUTOMOVIL**

15, SAN PABLO, 15

SUCURSAL:

10, SAN PABLO, 10

LA CASA MONTERO

presenta un surtido colosal en géneros de punto.

LA CASA MONTERO

recibe constantemente las más altas novedades en géneros para señora.

LA CASA MONTERO

tiene grandes existencias en pañetes, paños, felpas, lencería y sedería.

LA CASA MONTERO

debe visitarla toda persona de gusto, pues además de comprar barato, se la obsequia con variados, lindos y artísticos regalos.

LA CASA MONTERO

vende grandes cantidades en confecciones de ropa blanca para señora a precios de fábrica.

LA CASA MONTERO

en fin, está montada á la moderna y vende a

PRECIO FIJO

que es el sistema que más conviene al comprador.

Visite usted esta casa y siempre comprará barato.

Hipólito Montero

Lonja, núms. 13 y 15

SALAMANCA

FOTOGRAFIA

DE

Venancio Gombau

Prior, 18, Salamanca.

SEÑORAS

Está suficientemente probado que para encargar un corsé a medida

la casa NIÑO

Para fajas y sostén pecho a medida

la casa NIÑO

Para comprar un corsé moderno

la casa NIÑO

Para artículos de confección de corsé

la casa NIÑO

La más surtida y mejor corsetería

la casa NIÑO

AL MODELO DE PARIS

MANUELA CATALAN DE VICENTE

Plaza Mayor, n.º 38.—Salamanca



Primera casa en sombreros, vestidos y abrigos para señoras y niños. Últimos modelos de París. Flores, plumas y adornos. Se reforman los sombreros usados. Prontitud y economía.

El Adelanto

Periódico de mayor circulación
de Salamanca.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: Rúa, número 25.

TALLERES: Ramos del Manzano, número 42.